

EL BORRACHITO ENAMORADO



H.—Qué bonita chaparrita se me hace que me la llevo porque traigo veinte pesos y à ninguno se le debo; agarrarla yo me atrevo porque al fin traigo con qué que dices prietita mia, no gustas ir al café al teatro, à la nevería, yo todo te pagaré.

M.—¡Alla, borracho maldito! majadero inconsecuente, larguese de aquí prontito que apesta mucho a aguardiente, yo soy novia de un decente y Ud. està muy pelado, no tiene ni para camisa pero anda de enamorado, voy à llamar al gendarme si no se va de mi lado.

H.—Ya me ve que soy pelado pero à ninguno le pido, y no crea que éstas son papas, no más escuche el sonido, más dinero qué un bandido, traigo para disparar, todo esto há de ser suyo, no màs déjese agarrar, que se le quite el orgullo y vámonos à pasear.

M.—No le digo, què atrevido, está creado en un chiquero, yo no soy de las què busca ni tengo amor al dinero, váyase à bañar primero que tiene cara de chivo, pues si sigue molestando desde ahorita se lo digo: que se vaya preparando, no le corten el ombligo.

H.—Mira, linda morenita, no digas que tengo miedo, si prestas tu voluntad yo con cualquiera me enredo, porque en verdad que las puedo, puro tapatío brincón; no gusta un plato de pollo, le ofrezco de corazón, si acaso se nos atora nos hechamos un jalón.

M.—Ah, qué necio de rematel pues no le digo que nó, que se largue de mi lado, está sordo ó nó lo oyó, hasta me avergienzo yo qué me venga Ud. siguiendo, por qué sus garras de hilachos de piojos están hirviendo, así es que ya le digo, prontito váyase yendo.

H.—Chula no se porte así qué yo no la he de olvidar, si me corresponde à mí ahorita voy à estrenar, me puedo ir à rasurar, no soy muy mal parecido, llévase esos cinco pesos por lo que la he entretenido, me voy con el sentimiento, de no ser correspondido.

M.—Cómo, no puedo agarrar lo que no es mio, ni me toca, mire le daré un consejo déjelo para su copa, ó mejor cómprese ropa, le diré donde hay barata, yo misma lo llevaré, no diga que soy ingrata ni crea qué por interés porque le miro su plata.

H.—Si no crea qué soy de esos que se fijan en tonteras, vamos à gastarla toda p'a que vea que es de deveras, nos vamos à las fronteras, ahora qué se decidió a gastar nuestros monedas eso es lo que queria yo, te lo juro chaparrita que de borracho ya nó.

Nada que se fueron juntos à comprar en el cajón, se aventaron sus taquitos, se hecharon su resbalón y salieron del figón, con tan grande papalina que los tuvo que llevar el gendarme de la esquina y amanecieron muy crudos dentro de una bartolina.

Imp. Guerrero. México, D. F.